

INTERNATIONAL URANTIA ASSOCIATION

# JOURNAL



Crecimiento espiritual personal <i>Robert Ezri, Canadá</i>	1
La religión en la experiencia humana <i>Isabelle Lefebvre, Canadá</i>	4
El arte de vivir <i>Hubert Gallet, Canadá</i>	7
Viviendo mi vida cotidiana con Dios <i>Louis Prud'homme, Canadá</i>	11

# Direcciones importantes

## **Asociación Internacional Urantia**

International Urantia Association  
533 Diversey Parkway  
Chicago IL 60614  
EE.UU.A.  
*Correo-e* IUA@urantia.org  
*Web* www.mercy.iaa.org

## **Fundación Urantia**

Urantia Foundation  
533 Diversey Parway  
Chicago IL 60614  
EE.UU.A.  
*Correo-e* urantia@urantia.org  
*Web* www.urantia.org

## **Asociación Urantia de los Andes (Perú)**

*Correo-e* alfonsoluque@hotmail.com  
*Web* www.librodeurantia.org/aiu/peru.html

## **Asociación Urantia de Colombia**

*Correo-e* patyurantia@hotmail.com  
*Web* www.librodeurantia.org/aiu/colombia.html

## **Asociación Urantia del Cono Sur (Argentina, Chile, Bolivia, Uruguay)**

*Correo-e* carlosrubinsky@inea.com.ar  
*Web* www.librodeurantia.org/aiu/conosur.html

## **Asociación Urantia de España**

*Correo-e* ecanseco@teleline.es  
*Web* www.librodeurantia.org/aiu/espana.html

## **Asociación Urantia de México**

*Correo-e* lizapalm@prodigy.net.mx  
*Web* www.librodeurantia.org/aiu/mexico.html

## **Asociación Urantia de Puerto Rico (asociación local hispanohablante en los EE.UU.A.)**

*Correo-e* sofia1924@caribe.net

# Administración de la AIU

La AIU está compuesta por cinco componentes organizativos interdependientes: una junta internacional de servicio, un consejo de representantes, una comisión judicial, asociaciones nacionales y asociaciones locales.

## **La junta internacional de servicio**

Gaétan Charland, presidente de la AIU, Canadá  
Seppo Niskanen, vicepresidente de la AIU, Finlandia  
Shirley Pelland, secretaria, Estados Unidos  
Mark Kurtz, tesorero, Estados Unidos  
Catherine Jones, presidenta del comité de socios, Estados Unidos  
Rick Lyon, presidente del comité de grupos de estudio, Estados Unidos  
Will Sherwood, presidente del comité de comunicaciones, Estados Unidos  
Jeffrey Wattles, presidente del comité de educación, Estados Unidos  
Jerry Prentice, presidente del comité de estatutos y reglamentos, Estados Unidos  
Travis Binion, presidente del comité de traducciones, Estados Unidos  
Eddie King, presidente del comité de conferencias, Estados Unidos  
Rick Warren, presidente del comité de difusión, Estados Unidos

## **El consejo de representantes**

El presidente y el vicepresidente de cada asociación nacional son los miembros del consejo de representantes.

## **La comisión judicial**

Nancy Shaffer, presidenta, Estados Unidos  
Eija Seppänen, Finlandia  
Trevor Swadling, Australia

# Crecimiento espiritual personal

ROBERT EZRI

Canadá

**G**racias, Padre, por haber querido que hoy nos reuniéramos. Juntos podremos intercambiar, experimentar y ensayar nuevas ideas que nos beneficiarán mutuamente. Te agradezco Padre por estar ahí y te pido que nos abras el corazón y nuestras mentes para que así nuestra comunión pueda pasar por el canal del corazón y ser tan fructífero como sea posible. Hoy les hablaré sobre el crecimiento espiritual.

## ¿Qué es el crecimiento espiritual ?

Acerca del crecimiento espiritual *El libro de Urantia* dice: *El hombre no puede desencadenar el crecimiento, pero sí puede proveer las condiciones favorables. El crecimiento es siempre inconsciente, sea éste físico, intelectual o espiritual.* [1097:4].

Ya todos sabemos que si le ofrecemos a un niño un medio ambiente favorable, lleno de amor y cuidados, el resultado será un crecimiento físico e intelectual sano.

Personalmente he vivido un período de búsqueda de paz interior y serenidad. La vida excitante en su aspecto material no fue suficiente para mí. He leído un montón, vivido con una religión institucional, y sentido un fuerte deseo de explorar nuevos caminos. Con perseverancia descubrí que yo era «un palacio habitado por un huésped de honor». Este huésped está aún en mí y está siempre deseoso de escucharme, de guiarme y de aconsejarme. Él está lleno de amor por mí y cada vez que lo visito me siento placenteramente diferente.

Una exquisita bondad, calma y serenidad se instalaron en mí. La vida se tiñó con un tono mucho más placentero que en el pasado. A través de los años comencé a cosechar los frutos del espíritu (la alegría, la paciencia, el amor, la tolerancia, etc.). La vida es ahora diferente y nunca volveré a donde estaba anteriormente. Para ilustrar mi pensamiento tomemos una rata de laboratorio y pongámosla en el centro de un laberinto; ella buscará ciegamente la salida. El observador por encima de la rata puede ver claramente el camino para llegar a la salida. Cuando hemos obtenido un cierto grado de crecimiento, podemos sentirnos más como el observador que como la rata.

## ¿Cuáles son los prerequisites para obtener crecimiento espiritual?

La vida está llena de prerequisites. Para hacer prácticamente cualquier cosa debemos satisfacer los prerequisites necesarios. Una buena base nos permite realizar nuestras actividades en forma sólida y sana.

Se deben de haber seguido cursos a lo largo de la vida, y ustedes saben tan bien como yo que primero hay que terminar el colegio secundario para luego poder asistir a la universidad. Tres aspectos fundacionales son requeridos para el crecimiento espiritual: el deseo,

la humildad y la flexibilidad. Por supuesto que esta receta puede contener otros ingredientes, pero sin estos tres aspectos fundamentales el progreso real tiene muy pocas probabilidades de dar resultados.

Así como el combustible de un cohete, el deseo nos impulsa hacia nuevas cumbres en nuestra búsqueda del crecimiento espiritual. Este deseo es el de la búsqueda de nuestro Padre y por hacer contacto con Él. Este deseo se convierte en algo tan poderoso que puede atravesar el telón de la vida cotidiana. Existe una pendiente ascendente para llegar a tener una vida espiritual. La fuerza que nos conduce ascendentemente es el deseo de hacer la voluntad del Padre. Un deseo débil es insuficiente; hace falta una fuerte voluntad para descartar los viejos hábitos. Nuestro Padre quiere colaborar con nosotros pero primero requiere de nuestro total consentimiento. El no nos impone el crecimiento en contra de nuestra voluntad. Si queremos lograr este crecimiento debemos tratar de lograrlo activamente.

El segundo prerequisite es la humildad. Debemos reconocer nuestras debilidades y desventajas y determinar los aspectos a ser corregidos. Luego debemos humildemente encarar el camino correctivo. No estoy hablando de una cruel autocrítica; no es necesario menospreciarse a uno mismo. Pero si un aspecto de nuestra conducta resulta ser imperfecto, reconozcámoslo con humildad permaneciendo optimistas sobre nuestra capacidad para corregirlo. Espiritualmente hablando, la humildad no es un signo de debilidad sino más bien uno de fortaleza. La persona espiritualmente humilde busca honestamente su debilidad y tiene fe en su capacidad para resolverla.

El tercer prerequisite es la flexibilidad. Para poder progresar debemos frecuentemente abandonar viejas formas de hacer las cosas y explorar nuevos territorios. Nosotros somos personas con hábitos y nos sentimos cómodos con nuestras formas usuales de hacer las cosas. El crecimiento espiritual requiere de coraje. No es fácil ser flexibles, especialmente cuando probamos formas nuevas de hacer cosas y el resultado es peor que antes. Pero con perseverancia y la voluntad de ser guiados, los resultados deseados pronto aparecerán. La flexibilidad surge de la fe y de la convicción de saber que la nueva forma de hacer las cosas nos conducirán a logros espirituales más elevados. Y así nos vamos sintiendo más estables con cada nuevo logro, y cada nuevo comienzo se convierte prácticamente en algo tan familiar como nuestros conocidos viejos hábitos.

## Las facetas del crecimiento

¡Qué gran error pensar que con la edad, el crecimiento y los cambios ya no son más parte de nuestras vidas! En el proceso de envejecimiento nos vamos estabilizando en muchos aspectos, pero los cambios que va-

mos sufriendo son de una profundidad mucho mayor. Cuando sentimos una nueva convicción dentro nuestro, ésta es seguida por el nacimiento de un nuevo valor. Naturalmente nos preguntamos: ¿Cómo habré ahora de aplicar este nuevo valor a mi vida?

Entonces, existe tanto un ser interior como un ser exterior. Dentro nuestro experimentamos las ideas, los ideales, y los valores. La vida exterior esta llena de apremios, tensiones y realidades materiales. Debemos ganarnos la vida, pagar las cuentas, suministrar la comida, la vivienda necesaria, y mucho más. La fuerza para el crecimiento espiritual reside en nuestra capacidad de encontrar inspiración y energía interior para poder exteriorizar nuestros valores recientemente hallados. El crecimiento comienza en el interior y para completar el ciclo debemos aplicarlo en nuestras actividades cotidianas. Nuestras ideas internas deben estimularnos para discernir y realizar nuevos experimentos. A su vez, estos nuevos experimentos deben llevarnos a nuevas búsquedas internas, y todo dentro de una comunión espiritual.

Debemos encontrar un equilibrio entre el crecimiento interior y exterior. Desafortunadamente, casi siempre existe una tendencia hacia el exceso en un extremo o el otro. Como ejemplo consideremos a un hombre de negocios exitoso tanto financiera como socialmente que no invierte en su vida interior. Desde afuera puede parecer impresionante pero carece de profundidad y de capacidad de renovación. En el extremo opuesto, consideren al ermita que se pasa meses en soledad en la búsqueda de Dios, pero tiene poco contacto con el mundo exterior. Puede que llegue a un alto nivel en su vida interior, pero no será de servicio a otros. Esa persona puede ser de una gran profundidad espiritual, pero es un desperdicio de habilidades espirituales.

Para crecer sanamente necesitamos buenos nutrientes y ejercicios regulares. Nuestra comunión interior con nuestro Ajustador nos alimenta, y desarrollamos nuestros músculos espirituales al practicar el servicio amante a nuestros hermanos.

### Como se realiza el crecimiento

Al principio existe un período de transición caracterizado por la confusión y las dudas. Es normal, se requiere de un cierto período de tiempo para acostumbrarse a una nueva forma de vida. Al principio no debe esperarse que se produzcan rápidos resultados. Se asemeja al primer andar de un bebé que yerra sus pasos y cae seguido durante los primeros tiempos. Con esfuerzo se va haciendo más fuerte y ágil. Muy pronto el bebé camina con mayor estabilidad y afirma su ritmo para explorar por todos lados.

Durante mi período de transición en mis primeros intentos por alcanzar a Dios, recuerdo haber estado bastante complicado y confuso. Me decía a mi mismo: ¿Qué es lo que me da este honor de poder comunicarme con Dios? ¿Tiene Él tiempo de conversar conmigo? Con el tiempo y la perseverancia, mis pasos fueron

más constantes, más fuertes, y más elegantes. Ahora estoy seguro, a medida que avanzo, que me conducirán a un progreso más profundo, será una forma de madurez espiritual.

Una tendencia que amenaza gravemente al crecimiento espiritual es la impaciencia. Es un desatino tratar de forzar los acontecimientos, considerando que nosotros no controlamos el proceso. No hay atajos para el crecimiento. Para llegar al nivel cinco debemos cruzar los cuatro precedentes. Si nos engañamos a nosotros mismos tratando de acortar el tiempo, llegaremos a darnos cuenta que tenemos que ir para atrás y delicadamente recorrer el camino que nos falta. Un niño no puede pretender ser un adulto. Él debe caminar los pasos del crecimiento día a día, año tras año, y aprender las lecciones a medida que avanza.

Así mismo, no es de repente que florecemos a un crecimiento espiritual. Es un proceso largo y profundo. ¿Porqué habremos de acelerar este proceso cuando nos enseña tanto? El corazón de este proceso está constituido por las pequeñas lecciones cotidianas. Nuestras pequeñas decisiones y acciones de la vida diaria gradualmente van formando la sustancia del propio desarrollo. El tratar de acortar esta realidad con impaciencia, puede resultar en el retraso, en lugar de una progresión lenta pero segura.

La perseverancia es otra cualidad importante para el crecimiento. Yo persigo la vida espiritual con una gran fe. Aunque cada tanto he equivocado mi objetivo y me he retrasado, pero nunca se ha alterado mi confianza en mi progreso futuro. Me he levantado, aplicado un poco más de disciplina y partido nuevamente. Estoy convencido que nuestro Padre desea nuestro progreso, y su buena voluntad para ayudarnos está de acuerdo con nuestra perseverancia por lograrlo. Y con el tiempo ésta produce grandes resultados. Al aspirar progreso espiritual, un mes de esfuerzos diarios vale más que toda una vida de pruebas inconsistentes.

La perseverancia debe ser balanceada con la comprensión que todos alcanzamos nuevos niveles en el camino espiritual. Presentemente, siento que estoy en un nuevo nivel y que todos mis esfuerzos por alcanzar terrenos más elevados no me dan muchos resultados. Es un tiempo para usarlo en mirar para atrás, descansar y evaluar el camino recorrido. Me siento agradecido por lo que he logrado y expreso mi gratitud al Padre. También agradezco a mi Ajustador por todo su apoyo y reconozco haber tenido la mejor guía posible. Este nivel es para reposar y refrescarse. Me prepara para nuevas aventuras más complejas y más idealistas.

El vivir espiritualmente es serio y demandante, pero cada nuevo nivel alcanzado nos ofrece la oportunidad de recargarnos nuevamente. A través de la adoración podemos acumular reservas internas, y elevar nuestro nivel de inspiración y motivación, y así nuestra próxima partida se hará con un vigor renovado. La duración de esta recarga espiritual es variable. Puede durar poco o mucho tiempo, dependiendo de presiones exteriores o interiores. Pero debemos mantener nuestras reservas espirituales bien equipadas.

*El libro de Urantia* dice: *Lo positivo siempre está en ventaja respecto de lo negativo* [1125:2]. El crecimiento espiritual es positivo. Es siempre más fácil y más convincente tratar de alcanzar lo que es bueno que pelear contra lo que está mal, por ejemplo tratar de ser generosos en vez de tratar de no ser egoístas. Ser pacientes pero firmes con nuestros hijos es más útil que el tratar de no gritarles. Es difícil comprender la razón detrás de este principio. El crecimiento espiritual es raramente el rechazo de los elementos negativos, debe ser mejor aplicado en lograr lo positivo. Una vez que este principio sea adoptado, nuestros esfuerzos darán sus frutos.

Al dar lo que hemos recibido, valoramos realmente los frutos que nos han sido dados. Al usar nuestra experiencia positivamente podemos beneficiar a otros de manera constructiva al actuar creativamente frente a situaciones negativas. Una espiritualidad positiva es un amor profundo por Dios y por lo que es bueno, y el sentir alegría en nuestra vida espiritual. Al perseverar en este camino, los nuevos hábitos comienzan a ocupar más lugar que los viejos hábitos. Por ejemplo, si no nos entregamos al temor, y en su lugar vivimos diariamente con fe y coraje, al poco tiempo los temores desaparecerán y nuestra fe y coraje se irán haciendo cada vez más fuertes.

La siguiente historia ilustra sobre el poder de estimular lo positivo: Un viejo y sabio jefe indio sentado frente al fuego les explicaba a unos jóvenes guerreros que dentro de él vivían dos perros que se peleaban entre sí, el primero era un perro malvado, astuto y de un carácter agresivo, el segundo era valiente, leal y afectuoso. El combate era a muerte y el que ganara reinaría en el corazón del jefe. Uno de los jóvenes oyentes preguntó con curiosidad: «Dinos jefe, cuál de ellos ganará.» El jefe hizo una pausa y luego respondió, «Aquel al que yo alimente»

Si aceptamos con fe vivir de acuerdo al plan de Dios para nosotros, el camino nos llevará a superar nuestros miedos y aumentar nuestro coraje.

### **El lugar del crecimiento en nuestras vidas**

Tratemos de no considerar al crecimiento espiritual como algo de menor importancia en nuestras vidas. Debemos entender que la espiritualidad influye en cada uno de los aspectos de la misma. Para muchas personas el crecimiento espiritual significa muy poco, no obstante todos los valores verdaderos se hacen reales en este proceso. La familia, la profesión, la educación, la salud, son todas cosas muy importantes.

Precisamente por esta importancia, debo filtrar espiritualmente mis decisiones de acuerdo a estas actividades de la vida. Muy frecuentemente me pregunto a mí mismo: «¿Qué haría Dios en mi lugar?» El pensar que estamos muy ocupados desempeñándonos como padres y como ciudadanos que trabajan como para invertir energía en actividades espirituales, es contra-productivo. Es únicamente a través del crecimiento

espiritual que podemos alcanzar nuestro total potencial en la vida que nos ha sido dada. El crecer espiritualmente trae crecimiento en todos los demás aspectos de la vida.

*El libro de Urantia* nos dice: *La felicidad más elevada está indisolublemente vinculada con el progreso espiritual. El crecimiento espiritual produce un deleite duradero, una paz que trasciende toda comprensión.* [1098:0] ¿Y quién no quiere ser feliz? Éste es el objetivo de todos. La felicidad es ese sentimiento general que placenteramente envuelve cada instante de nuestras vidas. Está más allá de la alegría temporal y de las sensaciones momentáneas, y debe de estar bien afirmada para ser durable. Cuanto más crecemos espiritualmente, más sentimos que las raíces de esta felicidad está siendo alimentadas y fortalecidas, y los vientos más poderosos no tendrán éxito en trastornar esta realidad.

*El libro de Urantia* también nos dice: *La salud, la eficacia mental y la felicidad surgen de la unificación de los sistemas físicos, de los sistemas mentales y de los sistemas espirituales.* [1097:7]

Y además: *En la vida física, los sentidos se percatan de la existencia de las cosas; la mente descubre la realidad de los significados; pero la experiencia espiritual revela al individuo los verdaderos valores de la vida. Estos altos niveles de vida humana se logran en el amor supremo de Dios y en el amor altruista del hombre.* [1098:1]

Debemos por lo tanto unificar los aspectos físicos, mentales y espirituales de nuestra vida para disfrutar de buena salud y felicidad mental. El Libro también nos enseña como obtener esto: a través de nuestro amor a Dios y en el servicio amante a los seres humanos.

El crecimiento espiritual es la razón fundamental de nuestras vidas. Con la colaboración de nuestro Ajustador del Pensamiento, progresamos hacia Dios en crecimiento espiritual. Nuestras actividades cotidianas son los arroyitos que alimentan al poderoso río que irriga la vida humana en nuestro crecimiento.

Si elegimos nadar en esta gran corriente espiritual, avanzaremos constantemente en esta vida y en las siguientes, creciendo a través de los universos en dirección a la Primera Fuente y Centro: nuestro Padre Universal. Somos todos sus hijos y Él anhela que cada uno de nosotros lleguemos a conocerlo y a amarlo plenamente.

### **Conclusión**

He puesto la evolución espiritual como el tema más importante de mi vida. Esta decisión me ha recompensado ampliamente. Gracias a este método las soluciones a mis búsquedas aparecen armoniosamente. Les pido y los aliento fraternalmente a que perseveren. Vivan sus experiencias, permitan que los resultados los beneficien, y con gracia, reclamen su derecho al crecimiento eterno.

# La religión en la experiencia humana

ISABELLE LEFEBVRE

Canadá

**H**oy quiero compartir con ustedes un tema que en cierto momento de mi vida me trajo muchas preguntas. Debo admitir que no sabía que un día la palabra **–religión–** llegaría a significar y representar algo diferente a los rituales y creencias que me fueran enseñados anteriormente.

Quiero decirles que es una inmensa alegría para mí el tratar de expandir el concepto de Dios junto a ustedes, con un objetivo común, para poder así alcanzar una mejor comprensión de nuestra relación personal cotidiana con Dios.

En principio veamos que significa religión. ¿Qué es, para cada uno de nosotros aquí presentes nuestra definición de religión y la comprensión de nuestras creencias respecto a la religión que conocemos y que seguramente nos ha sido enseñada?

Primeramente les pido que mantengan una mente abierta para que así podamos alcanzar una distinción entre lo que es una religión personal y una religión institucional o formal. Trataremos de sumar a nuestras creencias presentes y preservar aquello que representa para nosotros lo mejor, para así establecer una religión personal y única dentro de una unidad espiritual universal y eterna, según el plan de Dios.

## Una experiencia personal

Asumo que ustedes estarán de acuerdo conmigo en que Dios no es francés, inglés, español, u otro, que él es universal y que puede unirse con todo ser humano que muestre el deseo de crear una relación íntima y una unidad espiritual con él.

Esta religión personal nos libera de todos nuestros miedos y temores. Nos inspira con coraje y nos da la alegría de estar vivos, viviendo la vida de un hombre entre los hombres, aquí y ahora en la tierra, cara a cara con Dios. La libertad mental que nos da nos lleva a un despertar espiritual que nos motiva a desear parecernos a Él y a servir a nuestros hermanos y hermanas. Recibimos a cambio seguridad y estabilidad para nuestro propio espíritu, y ya nunca más podremos ignorar esta realidad que es Dios, esta fuente divina habitando dentro de cada uno de nosotros.

Además, deseamos compartir con todos nuestros amigos y familiares, cercanos o lejanos, este amor que Dios nos ha dado personalmente y que continúa creciendo dentro de nosotros.

Luego viene el deseo de profundizar nuestro entendimiento y continuar clarificando el significado de la religión. Y esta es la razón por la que he aceptado elaborar este tema hoy con ustedes.

*El libro de Urantia* dice: *Es mucho mejor tener una religión sin iglesia que una iglesia sin religión.* [1092:1] Esta es la razón por la que debemos invertir cierto esfuerzo en comprender el significado profundo de la verdadera

religión. ¿Y qué medios utilizaremos para lograrlo? Será pues expresando en palabras nuestras propias convicciones religiosas que obtendremos un mejor entendimiento de la religión.

Ya hace mucho tiempo que los seres humanos han estado en disputa acerca de la religión. ¿Quién tiene la mejor, y cuál representa realmente a Dios?

Durante mis años veinte, descubrí a través de mi búsqueda espiritual personal que la verdadera religión era simplemente conectarse con Dios, esta divinidad medio dormida dentro mío. A continuación comprendí que la palabra «católico» estaba relacionada al catolicismo, una religión que reconoce la autoridad del Papa sobre los cristianos. Más aún, toda palabra terminada en «ismo» era una religión en sí misma pero a un nivel institucional. Ya en el comienzo de mi búsqueda de la verdad, había llegado a la conclusión que el catolicismo era una religión institucionalizada y cristalizada que había olvidado adaptarse a las distintas edades y a las siempre cambiantes necesidades humanas. Como prueba de ello, la gente hoy día va a la iglesia menos seguido que hace cincuenta años y no quieren ser parte de ningún grupo oficial con tendencias a la uniformidad y a la fosilización de la verdad. Los seres humanos necesitan mucho más que esto, necesitan un contacto personal, una presencia íntima.

El entregar nuestra vida a Dios de acuerdo a como Dios lo quiere no significa el vivir aislados, sino el estar conscientes de Su divina presencia dentro nuestro y el vivir su amor a través de nuestra vida diaria con nuestros hermanos y hermanas aquí en la tierra, porque aquí en la tierra es el mejor terreno para vivenciar nuestras experiencias espirituales. Dios nunca expresó restricciones. Se nos ha dicho simplemente: *Que os améis los unos a los otros así como yo os he amado.* [1944:4]

## Una relación íntima con Dios

La verdadera religión es una experiencia personal y nadie en el mundo puede interferir entre nosotros y nuestra relación íntima con esta presencia divina, el Ajustador del Pensamiento; esta asociación es única a través de todo el universo y nadie puede quitarnos esto. Y esta certeza crece dentro nuestro.

Créanme, porque esto es exactamente lo que me sucedió, y ese día fue el mejor momento de mi vida; acababa de entrar al reino de los cielos. Sucedió mientras participaba en un seminario espiritual de una semana y estaba meditando en uno de los misterios de Dios. Estaba preguntándome acerca del secreto de Ascendington, en que solamente una personalidad humana puede llegar a conocer y que nadie puede descubrir. Al estar buscando con un profundo deseo de entender este secreto, finalmente llegué a comprender porqué no puede ser contado a nadie. El secreto era el

hecho que relacionaba mi persona con Dios, que es personal y único. Acababa de ingresar a una relación íntima con Dios, y esto sucedió suave y naturalmente como si alguien me susurrara amables palabras en mi oído. Ustedes saben que la mano de Dios es suave y amorosa. Y debo decirles que en ese preciso momento vi el panorama del plan de Dios que se abrió delante de mí, y me sentí renacida. En ese instante me sentí comprometida con su inmenso plan y con todo el amor que Dios ha dispuesto para que yo lo encuentre personalmente. Supe que debería de hacer grandes cosas en mi vida y no me asustó, porque supe que no estaba más sola en mi camino por este mundo. Sentí que me era dada una nueva y mejor vida que era eterna: esta es la recompensa que aguarda a cada uno de nosotros. También debo decirles que todo lo que recibí en ese momento de Dios, debo devolverlo y compartirlo con otros y que este sería mi servicio eterno, mi misión aquí en la tierra. Cuando recibí esta inmensa prueba del amor de Dios, tuve el sentimiento sincero y muy natural, que tendría la habilidad de compartir este amor con todo aquel que se cruzara en mi camino y con todo aquel que estuviese interesado en oír acerca del amor de Dios.

Por lo tanto, todo lo que conservo de todas las enseñanzas religiosas previas (catolicismo, budismo, y otras) es que iluminaron parte de mi consciencia, y me hicieron sentir bien y me permitieron llegar a donde estoy ahora con un entendimiento más profundo que antes. Estas instituciones religiosas fueron un camino que recorrí para ascender y llegar a la sabiduría divina y a la percepción cósmica.

Lo que debe ser entendido es que la vida es movimiento y cambio; debemos adaptarnos a cada situación confiando en Dios, quien vive dentro nuestro (el Ajustador del Pensamiento); no nos olvidemos que efectivamente vive dentro de nosotros y para nosotros.

Para entender realmente este fenómeno de la religión personal, no tenemos otra alternativa más que abrir nuestras mentes y aceptar cambiar la forma en que vemos la religión, debemos ir más allá de nuestro propio conocimiento, expandiendo la visión de nuestra percepción de la divinidad. De esta forma, los ajustes mentales, modificaciones y reajustes, pueden llegar a ocurrir, pero sin estar nosotros conscientes de ellos.

Al entrar realmente en esta relación con Dios, podremos darnos cuenta que esta religión espiritual personal nos trae estabilidad moral y progreso espiritual sin fin.

### **Una vida espiritual**

Debe mencionarles aquí que no debemos de creer que al vivir una vida espiritual no habremos nunca más de encontrarnos con problemas, porque la vida continúa y vivimos aún en un planeta rebelde, de egocentrismo, y de orgullo. Pero en oposición vamos adquiriendo más herramientas para cooperar con los problemas cotidianos, y obtener más conocimientos y control sobre nosotros mismos. La religión es simplemente una forma de vida con la cual se me hace más fácil so-

brellevar las vicisitudes cotidianas de la vida.

Los medios que uso para cultivar mi vida espiritual son a través de cuestionarme constantemente, a través de la meditación y pidiendo ser iluminada, a través de la técnica de la oración en situaciones precisas que surgen en mi vida. Por ejemplo pido el poder ejercitar un mejor control sobre mí misma cuando me siento apremiada o cuando estoy perdiendo la paciencia con los otros, o para entender realmente un problema y encontrar una solución. Utilizando estos métodos, llego a vivir realmente una vida llena de amor y sabiduría, tal como Dios quiere. Lo que debo mantener siempre presente es que aún estoy evolucionando, ya que la evolución en el plan de Dios es infinita. ¿No es maravilloso pensar que la vida no se acaba aquí en la tierra?

### **El momento presente**

Ahora quiero traerles a vuestra atención el hecho que Dios vive en el momento presente. Y solamente cuando se vuelven conscientes de este hecho comienzan a ampliar el horizonte de vuestra propia experiencia espiritual, la que los liberará de todos vuestros miedos y temores.

Solamente cuando comprendí esto personalmente comencé a realmente estabilizar mis pensamientos y hacer desaparecer los miedos irreales que había estado usando para proyectar escenarios totalmente ilusorios. Vivir el momento presente no es siempre algo fácil de hacer. Mi mente se siente muchas veces perturbada o complicada por cantidad de circunstancias diversas, tales como tratar de terminar algo a tiempo, o por tratar de hacer todo de una vez. Luego se hace importante el ajustar y alinear mi espíritu, y es a través de la práctica que puedo llegar a esta alineación; constantemente me indico permanecer lo más consciente que me sea posible de la presencia divina que hay en mí. Esto no significa olvidar el pasado y el futuro; ellos serán siempre importantes pero con otra perspectiva. El pasado y el futuro son útiles para nuestro progreso y para planificar objetivos a corto y largo plazo, para poder adquirir una mejor visión y comprensión de quienes realmente somos y a donde queremos ir.

En mi vida muchas veces he tenido dificultad con permanecer centrada en los verdaderos valores dados los acontecimientos y situaciones que he debido enfrentar. Han debido suceder muchos acontecimientos para finalmente llegar a un acuerdo y enfrentar esos miedos que me paralizaban y me impedían seguir avanzando. Muchos años atrás tuve que atravesar un período muy difícil luego de un accidente de trabajo. Fue para mí una situación totalmente desconocida. Tuve que permanecer alejada de mi trabajo por un tiempo indeterminado que se prolongó por dos años. Cuando les digo que vivan el presente, verán que esto es en especial para mí misma.

Al utilizar la técnica de vivir el momento presente, puedo evaluar mejor la situación; me permite actuar con precisión, y de esta forma mi espíritu permanece tan estable como es posible. Vivo cada momento, cada

evento en su verdadera extensión en ese preciso momento que es totalmente mío, sin obstrucción o tergiversación de mi parte. Seamos honestos y admitamos que a veces tratamos de engañarnos a nosotros mismos; no necesitamos que otros lo hagan, muchas veces lo hacemos nosotros mismos.

Cuando atravesamos circunstancias inusuales, no necesitamos mucho más para desestabilizarnos. Entonces cuando me dedico a usar la técnica de vivir el momento actual clasificando cada situación de acuerdo a su verdadero valor, he podido adaptarme más fácilmente, por ejemplo, al hecho de no poder trabajar y a todos los inconvenientes que esto me causara. Por supuesto que esto necesita práctica, a través de la meditación y la oración. Y fue necesario que compartiera mis pensamientos con mi marido, a quien tanto quiero, y también con amigos y colegas, para poder permanecer alineada en los circuitos de Dios, nuestro Padre celestial. Tuve que volverme aún más consciente de quien soy y de las facultades que habitan en mí.

Durante ese período mucha gente seguía preguntándome: «¿Cómo es que no estaba deprimida con todo lo que me estaba pasando?» Y yo les contestaba que era fácil dejarse caer en la depresión y no hacer nada más, pero que no podía permitirme caer en la depresión. Tenía niños que criar y un esposo que apoyar en nuestra tarea cotidiana de mantener un hogar.

También les decía que no debíamos olvidarnos que esta situación de pruebas no era deseable para nadie, pero que servía al propósito de crecer en la vida, y de que eventualmente sería beneficiosa para mí aunque no pudiera verlo en ese momento; y debía mantenerme enfocada en el hecho de que no estaba sola en mi intento de vivir cada instante de mi vida en el momento presente. Es inútil sumar más estrés sobre uno mismo. Las situaciones cambian, y si uno se proyecta para que el evento termine de determinada manera, sucede que nunca ocurre de la forma que uno pensaba que sucedería. Entonces uno se dice a sí mismo: me estuve trastornando por nada durante todo este tiempo. He errado vivir el momento presente y ¿por qué motivo?. Porque estuve viviendo en un mundo totalmente irreal e ilusorio.

### **Conectándonos con Dios**

El resultado de mi historia es que he tratado de permanecer en comunicación cercana con la fuente interior divina (el Ajustador del Pensamiento) en forma constante, porque Dios vive el momento presente y en cada instante de mi vida. Todo lo que tengo que hacer es llamarlo. Dios nos está esperando a que sinceramente deseemos estar conectados voluntariamente con Él; Él no presiona a nadie y respeta el libre albedrío de cada uno. Todos poseemos libre albedrío, y es una cuestión personal realizar la conexión. El vivir una religión de este tipo significa una forma de vida que es tangible y desinteresada, porque esta relación con Dios es personal y única para cada uno de nosotros.

Cuando sinceramente deseamos entablar una comunicación con nuestra fuente divina, estamos vivien-

do en el presente, y es ahí donde esta comunicación se hace posible, a través de nuestra creciente fe viva que continuamente busca realizar la voluntad de Dios. Esta es la verdadera religión que Dios nos ofrece; ella es vigorizante y continúa creciendo para cada uno de nosotros y para toda la humanidad.

El haber pasado por la experiencia de intentar vivir el en el momento presente cada instante de mi vida, me ha traído bendiciones a mí y a las personas a mí alrededor. Puedo desprenderme de mi pasado y de mi futuro y realmente vivir la situación presente tal como lo estoy haciendo ahora con ustedes.

### **El esfuerzo necesario**

Observen que Dios no es complicado, vean como nos libera aceptando la simplicidad de las cosas a pesar que a veces parecen ser insoportables. Recuerden que cada situación difícil que debemos vivir nos mantiene en crecimiento y serán recompensadas. Digo esto porque en el presente estoy siendo recompensada por lo que estoy viviendo hoy. Nunca hubiese pensado que estaría haciendo esto, hablando frente a ustedes desarrollando este preciso tema. Cuando una situación difícil aparece en mi camino, siempre me digo a mi misma que con Dios nada es imposible (291:3), y siempre hace que la situación sea más fácil. Pero no nos olvidemos que se requiere un esfuerzo de nuestra parte.

Quiero ahora traerles a vuestra atención el hecho que las cosas realmente cambian cuando somos sinceros y leales con nosotros mismos, cuando no intentamos engañarnos a nosotros mismos. Debemos invertir el esfuerzo necesario en nuestro intento por entender, y no es tan importante lo que podamos entender como lo es lo que sinceramente tratemos de entender.

Quiero decirles que estoy cada día más asombrada por lo que me da la experiencia. Me doy cuenta que esta religión personal, el hecho que sea mía, me permite llegar a conocerme mejor, y también a apreciar más todo lo que me rodea, incluyendo la naturaleza, los animales, y aún las personas que pueden resultarme un poco molestas.

Hoy entiendo todavía mejor que debo ser más consciente de quien soy, y la importancia de utilizar todas las herramientas que Dios me ha dado, para así poder evolucionar aquí en la tierra y ampliar mi consciencia, como así también mi poder de emerger, mi poder de elección, de ejecución, de servicio, de evaluación, los circuitos de los siete ayudantes, y aún mucho más. Entiendo que todo lo que Dios me ha dado debo compartirlo con mis semejantes en honor a Dios.

La misión de esta religión personal consiste en prepararnos para enfrentar con coraje, incluso heroicamente, las vicisitudes de la vida.

De esta forma, el crecimiento espiritual nos traerá siempre una felicidad permanente y una paz interior que va más allá de toda comprensión.

### **En conclusión**

Finalmente, mi objetivo es que ustedes obtengan un mejor entendimiento de lo que es la verdadera religión,



que puedan entablar su propia relación personal con Dios y puedan integrarla cada vez más a su vida aquí en la tierra. ¡Qué pueda una religión personal liberarlos de todos los temores y preocupaciones de la vida tal como lo ha hecho por mí!

Esta es la razón del porqué es tan importante que vayamos gradualmente tornándonos cada vez más conscientes que la verdadera religión es una experiencia de contacto personal para cada uno de nosotros, y que nuestra relación con Dios es única a través de todo el universo.

No se olviden que el amor de Dios es bondadoso y simple. Dios no es complicado, Él es la simplicidad en sí mismo y solo espera de nosotros para entregar su amor a la humanidad. El mayor gesto de amor que

podemos entregar a la humanidad es asemejarnos a Dios y dar libremente a todos los que nos rodean.

Tengan presente que cada uno de nosotros corre su propia carrera. Quiero terminar con este tan apreciado pensamiento del *Libro de Urantia*: *La religión paga cualquier precio esencial para el logro del fin supremo, el premio eterno.* [1096:6]

Que cada uno de nosotros sea cada vez más conscientes de la divina fuente que nos habita y que aguarde nuestra sincera y devota colaboración. Que la carrera comience ahora.

Y no se olviden que Dios está vivo en nosotros y nos ama individualmente, íntimamente y personalmente.

## El arte de vivir

—según Jesús y *El libro de Urantia*

HUBERT GALLET

Canadá

Este texto, presentado en la conferencia Urantia de Canadá el 9 de agosto de 2003, nos ofrece una forma de vivir teórica y práctica, reconciliando nuestra sed por la espiritualidad con nuestros apremios materiales y nuestra lógica humana.

### Introducción

Jesús no vino a la tierra para imponernos alguna cosa, pero sí a vivir su vida de la mejor forma posible, y así mostrarnos el camino del amor, la fe y la libertad, para crear un elevado y vivificante ideal espiritual, y para inspirar delicadamente a los seres humanos con un nuevo y fundamental arte de vivir, en un mundo asaltado por el mal y el pecado.

No obstante, su vida fue de lo más difícil. Ningún joven adolescente en Urantia ha tenido o tendrá jamás, problemas más pesados que solucionar y dificultades más intrincadas que resolver (1395:2). Así, a la edad de 14 años, habiendo perdido a su padre José, tuvo que supervisar las necesidades de su familia y trabajar como carpintero. Llegó a conocer la humildad, la pobreza, el amor al trabajo bien hecho, el significado del deber, la disciplina, la solidaridad, y las responsabilidades familiares. Luego vivió su vida esencialmente como un instructor, como un nómada sin riquezas ni un hogar fijo. Terminando su existencia crucificado como el peor de los criminales.

Sin embargo, Jesús vivía en armonía y serenidad. Demostró un fervoroso dinamismo y un entusiasmo ilimitado. Tenía un gran carisma, y a pesar de las tribulaciones continuó sin rendirse, esparciendo bondad, consuelo, y amor a su alrededor. Es en la aparente contradicción entre una vida material estresante y una actitud luminosa de fuerza sosegada, donde debemos buscar el arte de vivir de Jesús.

*El libro de Urantia* tiene la gran ventaja de explicarnos claramente su vida y de ofrecernos una consistencia casi perfecta entre los aspectos materiales y la elevación espiritual de Jesús.

¿Cómo demostró Jesús un arte de vivir magnífico en un medio ambiente tan hostil y difícil? ¿Cómo se las arregló para dominar calmadamente las más complejas de las situaciones, a pesar de haberle prometido a Dios que no se beneficiaría de ninguna ayuda supernatural, y que viviría toda su vida como un simple mortal? Estas decisiones las tomó durante su retiro de 40 días en las colinas de Perea (1514 – 1523).

Jesús nos dice que para actuar correctamente y hacer el bien, primero debemos **ser**, más precisamente debemos **ser rectos** ... *en el reino, se r rectos, por medio de la fe, debía preceder al obrar rectamente en la vida diaria de los mortales en la tierra.* [1584:4]

La primer parte de esta presentación, digamos que más espiritual, nos mostrará como ser rectos según Jesús. Una vez que hayamos bien instaurado esto dentro nuestro, podremos luego actuar con más armonía y adaptarnos a nuestro medio ambiente, podremos hacer el bien. Esta será la segunda parte de esta presentación, digamos la parte material.

### Ser correctos: Jesús reestablece en nosotros el ser auténtico

Para muchos de nosotros desde nuestra temprana edad, nuestro ser ha sido objetos de múltiples entrenamientos y condicionamientos obligándonos a hacer esto, prohibiéndonos hacer aquello, indicándonos comportarnos en determinada forma según las circunstancias. Desde entonces, nuestro ser se identificó con el rol, la profesión, o la función que la familia o la sociedad nos asignó. Pero cuando este rol se desvanece,

el ser colapsa. Así fue que hace algunos meses atrás un gran cocinero francés se suicidó porque no pudo aceptar que su restaurante fuera calificado con una estrella menos (Una pequeña dificultad comparada con lo que vivió Jesús.) Y cuán numerosos son los casos de desesperación, depresión y drama debido a la falta de coherencia frente a las dificultades.

Bajo las presiones del medio ambiente muchas veces nos escapamos de nosotros mismos y nos refugiamos en nuestro rol, y así vivimos vidas artificiales. Esto puede funcionar para una vida bien diseñada y planificada, sin asperezas. Pero entonces no somos nosotros mismos, sino una especie de robot, que a la menor de las pruebas somos barridos del medio. Lo peor es que no nos damos cuenta que estamos en un estado ficticio, con todo nuestro maquillaje de títulos y decoraciones.

Jesús nos enseña que hay dos realidades de las que no podemos escapar, Dios y nosotros mismos. A donde sea que vayamos nos llevamos a nosotros mismos y traemos a Dios que vive en nosotros. No nos engañemos, enfrentemos el hecho de esta doble realidad de nuestro ser. Y desde el momento que tenemos la posibilidad de tener a Dios siempre con nosotros en la forma del Ajustador, tengamos el firme deseo de apoyarnos en él, para asociarnos completamente con él, siendo esta asociación de Dios con nosotros algo natural. Es el regalo de ser hijos espirituales que completa y ennoblece nuestra filiación material que proviene de nuestro padre mortal. Este deseo de unión de nuestro yo material y nuestro ser espiritual es lo que forma nuestro auténtico y real ser.

¿Pero cómo comprendemos y revivimos en nosotros mismos este deseo de filiación con Dios Padre? Primero abriéndonos a Él a través de nuestro corazón y de nuestra mente. Luego, a través del entendimiento por la fe, por la experiencia, y por la razón, de que somos Sus hijos. Finalmente haciéndonos conscientes de Su presencia en nosotros y en nuestro alrededor. Este proceso puede ser largo y difícil pero puede llevarnos a reconocer el hecho que los valores materiales y temporales son vulnerables y provisionales, mientras que las realidades espirituales son invulnerables y eternas. Pueden llevarnos mucho más lejos de lo que nos imaginamos: «Para un creyente del reino que conoce a Dios, ¿qué importa si todas las cosas terrenales se arruinan?» [1096:4] Pero desde el momento en que esta consciencia es establecida, Dios existe nuevamente para nosotros y en nosotros. Pero esta vez, contrariamente a lo que vivimos cuando éramos niños, ahora sí entendemos lo que significa. Habíamos nacido materialmente, ahora también nacimos espiritualmente. Hemos renacido.

#### **La filiación divina redescubierta nos vuelve rectos...**

Estando nuevamente religados con nuestro Padre, podemos ahora buscar armonizarnos con él, y según Jesús nos mostró, amarlo de acuerdo a como un hijo ama naturalmente a su padre. Así como el amor es el

sentimiento más fuerte en la experiencia humana –tanto como en el universo de universos– el amor es la relación suprema, la mayor de las realidades espirituales. Al reestablecer esta unión sagrada, estamos aplicando el primer mandamiento enseñado por el Profeta: *[a]marás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, con toda tu mente y con toda tu fuerza* [1901:2]. Esto también significa que nos reunimos con Dios a través de la fe, y ahora tenemos total confianza en él. Esta relación filial, de amor y fe, finalmente significa que el Padre, al igual que un padre humano, nos escucha y nos ayuda, si queremos sinceramente dirigirnos a él. Quien también tiene confianza en nosotros. Estamos entonces reorientándonos hacia lo más alto, hacia nuestra Fuente original, hacia la suprema verdad y rectitud. Nuestro ser se está redirigiendo hacia Dios, está nuevamente en lo correcto, ingenuamente, tal como cuando éramos niños.

#### **... liberándonos de las afecciones psicológicas...**

Pero por todo esto, no nos convertimos en esclavos, dado que la relación filial es primeramente una relación de enriquecimiento y desarrollo de nuestra personalidad, tal como una relación natural de padre-hijo. Es una relación dentro de la cual el niño pequeño que somos (comparándonos con Dios) se construye a sí mismo, se abre y se fortalece a través de la fe que tiene en Él, y así nos liberamos gracias a la fuerza y a la luz que esta fe trae consigo. Y cuando esta fuerza y esta luz nos llena, empuja fuera y elimina todos nuestros pensamientos falsos y negativos, nuestros prejuicios e ideas preconcebidas, nuestros bloqueos mentales y represiones. Nos purifica y cura de nuestras afecciones psicológicas mientras nos permite luchar con alegría contra las preocupaciones, el estrés y las ansiedades. Al respecto dijo Jesús a Juan y Santiago: «*En el reino venidero, no os preocupéis por lo que nutre vuestra ansiedad, preocupaos más bien en todo momento de hacer solamente la voluntad del Padre que está en el cielo*». [1525:3] Su contraseña era: No tengáis ningún temor. Así la fe generada por nuestra filiación con Dios, en lugar de aprisionarnos, por el contrario nos libera y permite que afloren las actividades superhumanas y divinas que habitan dentro de la mente humana. Al mismo tiempo libera nuestra fuerzas espirituales –la fe nos cura. Dijo Jesús luego de curar a Verónica: «*.. tu fe te ha curado*» [1698:3]. Fue el mismo proceso que la mujer en Filadelfia dominada por el temor (1835:5). Y así cura a muchos otros de sus afecciones psicológicas, sin acciones milagrosas, simplemente inspirando en ellos una confianza ilimitada, una inmensa fe en Dios.

#### **... reaccionando contra nuestras tendencias naturales ...**

Estamos surgiendo de la evolución animal. De tal forma, hemos heredado una casi total dominación de los modelos energéticos y las fuerzas químicas inherentes al orden material de seres humanos. *Sólo tan pocos morta-*

les son verdaderos pensadores; vosotros no desarrolláis ni disciplináis espiritualmente a vuestras mentes hasta el punto de realizar un enlace favorable con los Ajustadores divinos. [1213:1] Estamos también dependientes de nuestros bajos instintos y apetencias animales. Dijo Jesús a los evangelistas «Por naturaleza, antes del renacimiento del espíritu, el hombre mortal está sujeto a inherentes tendencias perversas...» [1660:5], También dijo: *En un carácter fuerte las respuestas emocionales están integradas y coordinadas, configurando así una personalidad unificada* [1572:8]. Esta unificación significa primordialmente que Dios es confirmado como Padre espiritual, y como tal, nos ayuda con amor a reaccionar eficientemente contra las apetencias del nivel inferior. A dicho efecto, Jesús nos propone sustituir nuestras tentaciones con formas de conducta más elevadas e idealistas, evitando los inútiles y debilitantes conflictos internos (1739:0)

### ...y nos alienta a comprendernos

En particular, nuestra naturaleza puede llevarnos a ser intelectualmente indolentes y como tales, creer en toda clase de moralidad, de credos, o ideologías que nos prometen el Paraíso si aceptamos pasivamente determinadas reglas de vida. La relación de filiación divina nos permite, a través de su poder, el ser libres de estos reclutamientos impuestos por las naciones, las instituciones religiosas, u otros organismos, ya que no se trata de una relación de sumisión pasiva. La reorganización de nuestro ser reafirma en nosotros nuestro libre albedrío, y la filiación divina nos induce a actuar, a expresarnos, y a auto-realizarnos en la función de creación que Dios nos ha otorgado. Esta creatividad se expresa completamente a sí misma en la asociación y participación que el Padre siempre ha tenido con las Deidades, y que desea tener con nosotros, los seres humanos. Así Él creó Havona en asociación con el Hijo Eterno y el Espíritu Infinito; creó su reino terrestre con Jesús, y seguramente necesitará de nosotros para los universos del espacio exterior.

Resumiendo, la filiación espiritual —en cuanto la aceptamos totalmente— nos libera doblemente y sin ninguna lucha, tanto de las influencias negativas interiores de nuestra naturaleza animal, como de aquellas del mundo exterior. Nuestro ser esclarecido y erguido ya no se doblará nunca más, enderezado por la filiación, como si estuviese construido por el más duro de los metales.

Pero la mente humana se distrae fácilmente, y esta filiación debe ser constantemente mantenida y revivificada si no queremos que se desvanezca. La técnica de oración-adoración, al acercarnos a Dios, refuerza nuestro deseo de parecernos a Él, así como un niño naturalmente trata de parecerse a sus padres cuando estos son lo suficientemente buenos como para servirle de ejemplo. El deseo de parecernos a Dios, de hacer su voluntad, y más tarde de encontrarlo, nos ofrece un gran objetivo para nuestro destino, y una fuerte y maravillosa motivación a nuestras vidas.

Ahora que nuestro carácter está firme y fuertemen-

te reconstruido, ahora que nuestro ser está reunificado, ahora que estamos en posesión plena de todos nuestros medios, ahora podemos actuar, haciéndolo con corrección y bondad en nuestra vida cotidiana.

### Hacer el bien

Sin embargo, el actual medio ambiente político y social no nos induce a actuar con corrección. Agitados por la codicia, la lujuria, el deseo de poder, y manejados por los bajos instintos, muchos seres humanos continúan desatando interminables guerras causando destrucción.

Para luchar contra ello, los cristianos, los judíos, los musulmanes, y otras religiones han definido cada una su propia concepción del bien. Instaurando represivas reglas de conductas morales, tradiciones y ceremonias, defendiendo firmemente cada una de ellas, aún a costa de oprimir psicológicamente a los seres humanos, inclusive físicamente, y es aún peor en los países donde prevalecen las supersticiones. En ellos las personas viven temerosas de infringir alguna de las numerosas y ridículas reglas que diariamente deben observar; estando muchas veces ausente la ética más elemental. Era casi igual en la época de Jesús, donde los fariseos pregonaban a los judíos la aplicación de 613 reglas del vivir. (1805:5)

### La teoría de Jesús

Jesús propuso simplificar todo esto al enseñar al hombre que todo su deber está resumido en este solo mandamiento: *Ama al Señor tu Dios con toda tu mente y alma, y a tu prójimo como a ti mismo* [1805:5]. Y sugirió que pusiésemos este mandamiento en práctica obedeciendo la regla de vida *de tratar a todos los hombres así como concebimos que Dios los trataría* [1651:3]. Estas últimas palabras tienen la gran ventaja de abrazar en forma condensada los dos conceptos mayores de la paternidad de Dios y la hermandad de los hombres, y de acercarnos a la plegaria favorita de Jesús: *«Venga tu reino; hágase tu voluntad»*. [1860:6]

En este resumen de las enseñanzas de Cristo, tenemos todo lo importante de su teoría de vivir. Es muy difícil, en nuestra vida diaria, muchas veces estresada, el discernir el bien del mal, la verdad de la falsedad, el tomar buenas decisiones, el actuar con corrección. Algunos actos que inicialmente habríamos considerado correctos, pueden inesperadamente resultar errados debido a circunstancias imprevistas, o por ignorancia, o análisis insuficiente. Para tomar las mejores decisiones uno debe apoyarse, por supuesto, en su propia experiencia y razonamiento, para así manifestar una reflexión profunda, una sincera autocrítica respecto a las actuaciones pasadas, y una fuerte consciencia moral. Pero para Jesús, debemos también poner nuestras vivencias cotidianas a tono con la voluntad del Padre. Según *El libro de Urantia*, esto no es una renuncia a la voluntad de uno, sino una consagración, una expansión, una glorificación de la propia voluntad. Tampoco es una negación de la voluntad de la criatura, ya que

consiste en una afirmación positiva: «*Es mi voluntad que se haga tu voluntad.*» [1221:7] Y si esta elección es realizada, el hijo que elige a Dios, encontrará, tarde o temprano, la fusión interior (una unión perfecta) con el fragmento de Dios que lo habita. Este proceso nos acerca a la sabiduría divina.

Para poder conocer la voluntad del Padre, Jesús tenía el hábito casi permanente de rezar, y luego, según nos dice *El libro de Urantia*: que *permanecieran en acallada receptividad por un tiempo, ofreciendo así al espíritu residente una mejor oportunidad para hablar al alma dispuesta a escuchar. El espíritu del Padre se comunica mejor con el hombre cuando la mente humana está en actitud de verdadera adoración* [1641:1]. Esto es lo que tenemos que tratar de practicar todos los días. Conozco a muchos que aplican esta técnica de oración-adoración, particularmente a través de la meditación, que además nos proporciona energía y relajación. Más precisamente, según explica el Libro: *Orar es como recargar las baterías espirituales del alma, y adorar sería como sintonizar el alma para captar las transmisiones universales del espíritu infinito del Padre Universal.* [1621:7]

Jesús también tenía el hábito de retirarse a las montañas en soledad para estar aún más cerca del Padre cuando tenía que tomar decisiones importantes. Y todos aquí sabemos como un retiro lejos del tumulto de una gran ciudad puede realmente ser eficaz para poder escuchar mejor al Padre a través de nuestro Ajustador.

Y una vez que hayamos tomado la decisión supuestamente correcta, ¿sobre qué criterio nos apoyaremos para poder estar seguros que no nos hemos equivocado? *Una experiencia es buena cuando eleva la apreciación de la belleza, aumenta la voluntad moral, amplía el discernimiento de la verdad, acrecienta la capacidad de amar y de servir a nuestros semejantes, exalta los ideales espirituales, y enlaza los motivos humanos supremos del tiempo con los planes eternos del Ajustador residente* [1458:2]. Este fue el criterio principal que usó Jesús para juzgar la calidad de una acción. Otro criterio simple fue: *la magnitud de vuestro amor al prójimo* [1642:2]. Cuanto mayor sea esta medida, más habremos entregado el control a la guía del espíritu residente, en otras palabras, a la voluntad del Padre.

### La experiencia según Jesús

Jesús puso tanto entusiasmo en enseñar como lo hizo en el vivir sus propias enseñanzas, mostrando en todo momento sus talentos y cualidades en inmensa devoción de servicio al prójimo, desde ofrecer consejos útiles y palabras de consuelo, hasta los actos de curación.

Para Jesús las acciones más importantes de la vida eran aquellas que estaban relacionadas con los otros y con Dios. Solamente las relaciones entre personalidades son las que tienen valor ya que *mucho de la experiencia material desaparecerá como andamios que, habiéndolos ayudado a pasar al nivel morontial, ya no tienen un propósito en el universo. Pero la personalidad y las relaciones entre personalidades no son jamás andamios; la memoria mortal de las relaciones de la personalidad tiene valor cósmico y persistirá* [1235:4]. Es por esto que estamos enfocándonos en los actos de

Jesús en su relación con los otros.

### Las relaciones de Jesús con los individuos

En su forma concreta de actuar, Jesús nos mostró el camino. Siendo niño vivió como un hermano amistoso y cuidadoso. A la edad de 14 años tuvo que aprender a vivir como un padre amoroso. Para sus siete hermanos y hermanas, fue un padre-hermano que los crió y los guió de la mejor forma posible. Además, desde muy joven se relacionó con personas de diversos orígenes, confrontó cantidad de situaciones distintas, y viajó muchísimo.

Así fue que rápidamente comprendió que lo más importante de la vida, luego de nuestra filiación con el Padre, es nuestra relación fraterna con otros seres humanos. Dentro de la recta relación con la voluntad del Padre, mantuvo una consideración constante por todos los seres humanos. Alentó a sus apóstoles a ser siempre altamente respetuosos de cada persona, sea cual fuese su raza o estatus social. Fue el primero en explicar que las mujeres iban a recibir en el reino los mismos derechos que los hombres, y las reclutó como evangelistas en el mismo nivel que los hombres. Perdonó a sus enemigos, enseñó la no resistencia a la agresión. No acusó al pecador, pero condenó el pecado.

Dio gran valor al corazón puro, a la sinceridad, la fidelidad, el coraje, y la paciencia. Nunca enseñó a reformar el carácter sino más bien al desarrollo de los mejores valores y las virtudes de cada uno. Hizo poca alusión a los vicios de la época, y contrariamente a las religiones, se refirió poco a la culpabilidad moral.

*Era un maestro positivo de la virtud verdadera. Evitaba cuidadosamente el método negativo de impartir instrucciones; se negaba a publicar el mal. No era ni siquiera un reformador moral* [1582:2]. Sus pocas denuncias estuvieron dirigidas contra el orgullo, la crueldad, la opresión, y la hipocresía. En su relación con los otros siempre mostró tacto y tolerancia, una bondad activa y espontánea, un amor genuino, y *expandió el concepto de vecino hasta incluir al mundo entero, tornando en vecino por lo tanto a todos los hombres. Pero pese a todo esto, Jesús estaba interesado solamente en el individuo, no en la masa.* [1580:6]

### Las relaciones de Jesús con la sociedad

En la vida civil, Jesús recomendó ser prudentes, discretos, y tratar de evitar las trampas políticas, siempre respondiendo: «*Dad a César las cosas que son de César y a Dios las que son de Dios.*» [1580:4] Estuvo a favor de una evolución progresiva de la sociedad, y no a favor de una militancia revolucionaria. Le dijo a los apóstoles que él estaba interesado solamente con los principios de la vida espiritual interior y personal del individuo. Respetó cabalmente todas las reglas y leyes civiles, no vino a reorganizar el mundo. No propuso ninguna teoría política y no juzgó las instituciones gobernantes [1580:4—5]

Jesús no era un psicólogo, pero trabajó para rom-

per todas las formas de aislamiento egoísta. Tenía un firme sentido de la justicia, pero siempre moderada por la misericordia. *Lo más cercano a un comentario sociológico que hizo Jesús fue: «No juzguéis, para que no seáis juzgados».* [1580:7] Dejó en claro que la bondad indiscriminada puede ser culpable de muchos males sociales. En todos estos asuntos Jesús decía: *«Sed tan sabios como serpientes pero tan inocuos como palomas».* [1580: 8]

Su filosofía social estaba centrada en la familia, la célula básica de la sociedad. *Exaltaba la familia como el deber más alto de la humanidad, pero decía claramente que las relaciones familiares no deben interferir con las obligaciones religiosas... Jesús no vaciló en dejar a su familia cuando la familia fue en contra de la voluntad del Padre. Enseñó la nueva y más amplia hermandad del hombre —la de los hijos de Dios* [1581:1]. En este mismo sentido, antes del supremo acto de amor en su crucifixión, les dio a sus apóstoles este nuevo mandamiento (o regla de oro): *Que os améis los unos a los otros así como yo los he amado* [1944:4]. Él había verdaderamente demostrado a través de todos los actos de toda su vida el profundo significado de estas palabras.

Desde el punto de vista económico, Jesús trabajó y negoció con gran profesionalismo. Fue un exitoso carpintero, un constructor de botes y un pescador. Organizó cuidadosamente a los doce apóstoles y al grupo de evangelistas. No fue un reformista económico aunque frecuentemente llamó la atención sobre la injusticia de la distribución desigual de la riqueza. No realizó ningún ataque directo sobre la posesión de valores materiales, pero sí insistió que es eternamente esencial que los valores espirituales vayan primero. Reconoció la necesidad de justicia social y equidad económica, pero no ofreció reglas para lograrlas. Les advirtió a sus oyentes sobre la codicia, *declarando que «la felicidad de un hombre no consiste en la abundancia de sus posesiones materia-*

*les».* Reiteraba constantemente *«¿Qué gana un hombre si llega a poseer el mundo entero y pierde su propia alma?»* [1581:4]. También dijo: *«es más bendito dar que recibir».* [1581:5]

En sus enseñanzas también trató de corregir muchos puntos de vista errados de la vida, narrando cantidad de parábolas, pero muy generales como para ser consideradas como teorías económicas o sociales.

### Conclusión

Si Jesús estuviese en la tierra hoy en día, seguramente se negaría a tomar partido en las actuales disputas políticas, sociales, o económicas. Sin dudas se mantendría al margen, y nos demandaría antes que nada que perfeccionemos nuestra vida interior espiritual para que podamos resolver más competentemente nuestros problemas humanos.

Podemos decir en síntesis, que la aplicación material de estas enseñanzas a nuestra forma de vivir, consiste mayormente en expresar al máximo la experiencia espiritual interior de nuestro ser, una vez que hayamos decidido hacer la voluntad del Padre. Y la mejor forma de hacer la voluntad del Padre es manifestar en la vida cotidiana los frutos del espíritu, principalmente la adoración sincera a Dios y el servicio amante a nuestro prójimo. Estas formas de cumplir con la voluntad del Padre aportan a aquellos que la practican, alegría, paz y la mayor felicidad.

Le agradecemos a Jesús por habernos mostrado el buen camino. Le agradecemos por haber regenerado la vida en nuestro planeta a través de su ejemplo, y recordemos que: *de todo el conocimiento humano, el que tiene mayor valor es el conocer la vida religiosa de Jesús y como la vivió* [2090:4]. Seamos pues conscientes de la inmensa oportunidad que tenemos al conocerla, y sepamos vivir cada día con entusiasmo este único y magnífico ejemplo!

## Viviendo mi relación cotidiana con Dios

LOUIS PRUD'HOMME

Canadá

«Padre nuestro que estás en los cielos...» Esta es un oración célebre.

«Un día por vez, dulce Jesús...» También conocida.

«¿Se preocupan los pájaros de lo que pasará mañana?» ¿Sutil parábola o una aplicación realista y particularmente delicada?

**S**on numerosos los comentarios que nos guían en las acciones cotidianas para no tener temor al mañana. Esta es probablemente la mejor forma de recorrer la eternidad sin volverse locos! Concentrarse en lo que hay que hacer hoy, en el aquí y ahora, de la mejor forma posible, y dejando los consecuencias a Dios, requiere necesariamente de una clase de confianza que no llega naturalmente, se adquiere con la experiencia.

¿Pero cómo vivimos a Dios en lo cotidiano? ¿Diciendo buenos días a la mañana y buenas noches por la noche? Es un buen comienzo, creo. ¿Pero entre me-

dio? ¿Cómo recorremos el día? Viviendo el amor en el momento presente, el eterno ahora, teniendo la mayor parte de nuestro ser ocupada por Dios, y demostrándolo a través del servicio desinteresado, la bondad espontánea... Esto no siempre es fácil...

Amar como el Padre Universal ama a cada uno de sus turbulentos hijos, no es algo que nos llega fácilmente a ninguno de nosotros. Pero casi todos nosotros, aún los ateos, tendemos hacia el mejoramiento de nuestras condiciones, y buscamos la perfección, buscamos al hombre o la mujer perfectos, aún la perfección en la música o en la naturaleza! Pero los creyentes van

un paso más adelante en adorar a Dios, la Primera Fuente y Centro, el Pensamiento Primordial, o su Hijo Miguel, Jesús de Nazaret –el Hijo del Hombre. También al Espíritu Materno Universal, la Ministra Divina.

Los creyentes que adoran a Dios no se escapan de las tribulaciones de la vida, pero a través de su fe encuentran alivio, y encuentran en Él el coraje para resolver sus problemas. No pueden perder, ya que inclusive la muerte es tan solo una transición. Afortunadamente, no tengo que tratar con catástrofes cotidianas, pero igualmente trato de vivir al ritmo del Paraíso en forma continua, y no solo cuando las cosas andan mal. De esta forma puedo ser espontáneo sin el riesgo de una caída fatal. No es un estado permanente pero voy mejorando.

Para vivir a Dios en mi vida diaria practico ante todo la tranquila jovialidad. Cada vez que me siento de mal humor, me detengo y hago una pausa mental, una mini meditación, lo suficiente para aquietar mi mente, mi pequeño yo, mi ego mental, el chirriar de las ruedas ... y simplemente escucho...hasta que vuelve la tranquilidad. A veces aparece una buena idea, pero no siempre. Nadie es perfecto. El tornarnos perfectos es en cierta forma el principio básico para nuestras vidas, ya que hay una abundancia de perfección en el universo de universos. No obstante en Satania, junto a otros planetas primitivos, tenemos el honor de ser experimentales. Para volver al servicio cotidiano a nuestro prójimo a través del amor, necesitamos adquirir una filosofía profunda y así poder enfrentar la hostilidad de algunos de nuestros camaradas, o las dificultades de la vida.

Para estar inspirados de amor divino que llene nuestros corazones con alegría, y encontrar la fuerza para enfrentar las diversas circunstancias, solo puede suceder a través de nuestra propia voluntad, expresada libre y claramente. Pide y se te concederá. Pídanle a nuestro Padre que los inspire con amor, y si son receptivos lo sentirán. ¡Realmente funciona! La oración y la adoración son medios bien conocidos para contactar con lo divino. *El libro de Urantia* es una herramienta eficaz para conocer Su voluntad. Existe otra práctica para armonizarse con lo Indecible, esto es la meditación, la que Jesús mismo practicaba. Para mí la meditación es la obtención del silencio mental. El silencio mental incrementa la receptividad de las fuerzas divinas. Dios nunca los interrumpirá si continúan hablando. Él es un oyente respetuoso, y mientras continúen hablando nunca lo oirán. Aunque a través del silencio mental no debemos esperar oír la voz de nuestro Ajustador. El objetivo del silencio mental es el de detener todas las voces para sentir una emoción que va más allá de las palabras.

En mi opinión, el silencio mental es la llave sensorial que permite actualizar y producir la actividad espiritual experimental al tiempo que estimula la mente. Esto es lo que hace a mi experiencia espiritual algo tangible y personal.

El silencio mental también permite el autocontrol a través de escuchar activamente; nos deja libres de las

especulaciones superfluas de nuestro ego y deja el campo mental abierto para el trabajo del Espíritu.

Algunas personas son naturalmente hábiles para no pensar en nada. Conozco algunos que incluso se preocupan por este hecho. No piensan en nada y tampoco sienten nada a cambio, ni alegría ni ningún otro beneficio. Crear el vacío en nuestras mentes no es suficiente, necesitamos también estar atentos y despiertos. En general el ejercicio de no pensar mientras permanecemos receptivos no es fácil, a mí me llevó muchos años de práctica el alcanzar un nivel objetivo de silencio mental. Ahora sé cuando llego a este estado por la percepción de un fenómeno que se produce justo arriba de mi cabeza, una especie de flama refrescante en forma de espiral sobre mi nuca. Creo que tradicionalmente se llama *el loto de los mil pétalos*. Raramente medito por largos períodos de tiempo. No es útil para mí el mantener el silencio mental indefinidamente. El principio buscado es el de cerrar el ego mental durante el tiempo necesario para resolver el problema o continuar una conversación. Se puede avanzar un paso más al poder cerrar completamente el ego mental al estar escuchando a alguien. El detener nuestra propia historia mental y escuchar atentamente a nuestro interlocutor es una forma excelente de resistir la tentación de interrumpirle la palabra! Creo que la meditación es el aspecto más experimental de nuestra aventura espiritual personal. Es una realidad extra-intelectual, un ejercicio práctico, más que un conocimiento, una actividad.

Pensar en el amor de Dios es una cosa , pero el pensar no nos aporta hechos nuevos, solamente una perspectiva diferente de dichos hechos. Pero podemos alimentar nuestra consciencia con nueva información a través de

1. vaciar la mente para sentir tranquilidad y una refrescante alegría,
2. dejarnos impregnar con el amor de Dios y resplandecer de bondad,
3. estimular pensamientos de amor hacia nuevos horizontes.

El intelectualismo no se puede desarrollar más allá de la información que posee. La meditación y el silencio mental amplían el espectro cualitativo de sensaciones como así también la cantidad de información que puede ser intelectualmente procesada. Siempre dejamos el estado de silencio mental con nuevos pensamientos, los que parecerían provenir de un lugar más lejano, más profundo. El **pequeño yo** interviene menos y aprende a escuchar más.

No existe una forma ideal de vivir de acuerdo a la voluntad del Padre, pero sí condiciones ideales a adquirir. Vivir en el Paraíso es vivir en la sociedad, es respetando a los otros, y para hacer esto, el mejor combustible es el amor, el amor desinteresado que nos inspira con ideas y acciones.

La práctica del silencio mental no es necesariamente la adoración ni la oración, pero nos provee de pa-

ciencia y nos ayuda a aumentar la paz y la alegría que conducen al amor. Tampoco es necesario realizar una práctica complicada o aplicar una rigurosa disciplina para obtener paz a través del silencio mental y sentir un poco más la maravillosa armonía del Espíritu del Universo. Podemos perfectamente amar a Dios y servirle sin necesidad de utilizar prácticas de meditación, pero digamos que es una herramienta suplementaria

que nos hacen la vida más fácil, por lo tanto, ¿porqué no utilizarla? Es como un tren que cada uno puede tomar de acuerdo a su propio horario. Tenemos la eternidad delante nuestro para adquirir la perfección, es inútil por lo tanto imponernos presiones innecesarias. Necesitamos simplemente dejarnos fluir avanzando hacia delante.

## INTERNATIONAL URANTIA ASSOCIATION JOURNAL

*International Urantia Association JOURNAL* (JORNAL de la Asociación Urania Internacional) es un boletín de noticias trimestral para lectores de *El libro de Urantia*, editado por la Asociación Urantia Internacional, 533 Diversey Parkway, Chicago, Illinois 60614, EE.UU.A.

Janet E. Quinn, *redactora jefe*, EE.UU.A.  
Neil Francey, *redactor*, Australia  
Rebecca Oswald y Carrie Prentice, *asistentes*

*Encargados de la publicación en otros idiomas*  
Seppo Kanerva, *al fines*  
Chris y Nicole Ragetly; Jean Royer, *al francés*  
Carlos Rubinsky, Antonio Moya, *al castellano*